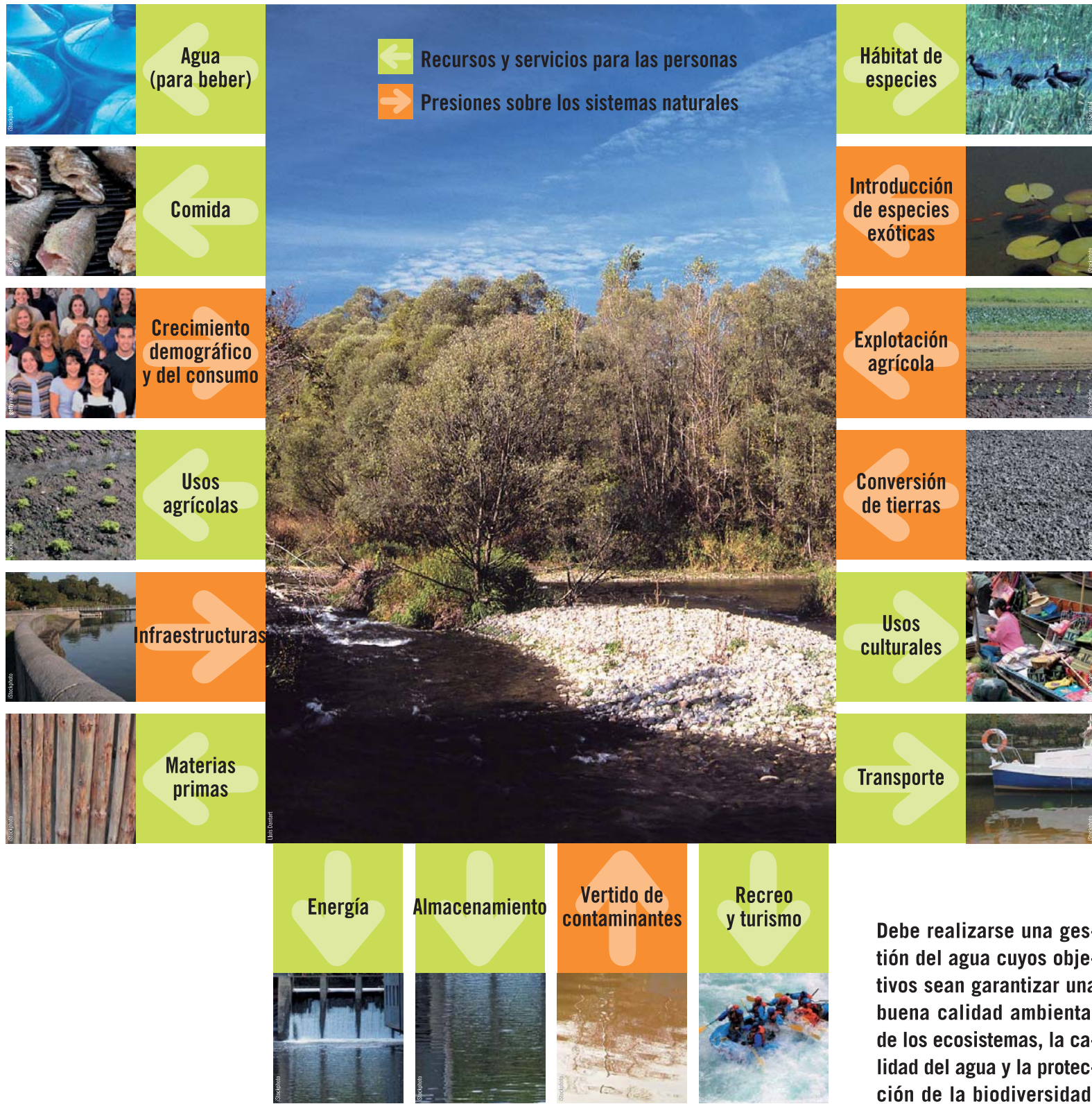


# Los ecosistemas y el agua

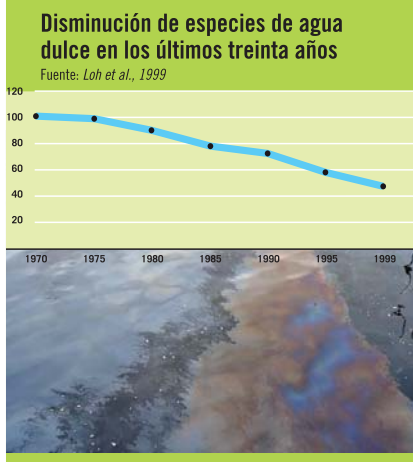
Los ecosistemas hídricos de agua dulce y todas las especies que viven en ellos ofrecen recursos y servicios esenciales a las personas para cubrir necesidades como la alimentación, la energía y el transporte.



El agua constituye un elemento indispensable para el funcionamiento de todos los ecosistemas.

Los ecosistemas de agua dulce incluyen ríos, arroyos, lagos, marismas, ciénagas y otras zonas húmedas, junto con el agua subterránea.

La utilización del agua en todo el mundo está ejerciendo una fuerte presión sobre los recursos hídricos. La escasez del agua y la pérdida de su calidad provocan efectos negativos sobre los ecosistemas y sobre la biodiversidad que habita en ellos, así como sobre los servicios que proporcionan a los seres humanos.



Debe realizarse una gestión del agua cuyos objetivos sean garantizar una buena calidad ambiental de los ecosistemas, la calidad del agua y la protección de la biodiversidad.

Existen muchas iniciativas para proteger los ecosistemas de agua dulce. Algunos ejemplos son las leyes y las políticas ambientales, la educación y la participación, la creación de áreas protegidas, la protección de la calidad del agua y de las especies y la restauración de ecosistemas.

La Convención de Ramsar es un tratado internacional establecido en el año 1971 que vela por la conservación y el uso racional de las zonas húmedas y establece medidas especiales para su conservación.